

LOTERIA

EDICION ESPECIAL



► SORTEO DE NAVIDAD

El pueblo de La Unión fue ayer el gran protagonista en la Región del Sorteo de Navidad. El primer premio del sorteo, el 21856, dejó tres mil millones de pesetas, repartidos por el Hogar del Pensionista. En Murcia también se repartieron 30 millones de un cuarto premio, el 21243. El resto de premios fueron menores y se limitaron a centenas y terminaciones de los premios importantes.

La Unión, una mina de oro

► El Hogar del Pensionista repartió 3.000 millones del primer premio, el 21856

A. Torres / M. Gobantes

La suerte convirtió ayer a La Unión en una auténtica "mina de oro". Tres mil millones de pesetas del Gordo de la Lotería de Navidad se repartieron por todo el pueblo gracias al Hogar de la Tercera Edad, situado en la calle Real. Su presidente, Juan Martínez Ros, encargó el pasado mes de septiembre diez de las 140 series del número 21856. Cada serie, de diez décimos cada una, ha sido premiada con 300 millones de pesetas.

En total, en la localidad minera se vendieron trescientas mil pesetas del número premiado. Solo dos décimos, premiados con treinta millones de pesetas cada uno, se vendieron en ventanilla. El resto se ha distribuido en papeletas con participaciones de 160 pesetas cada una. Los que se hayan hecho con una de ellas se han llevado 1.600.000 pesetas.

A las 10.27 horas los niños de San Ildefonso cantaron el Gordo. Tan sólo unos minutos después la Administración de Lotería número uno de La Unión colgó el cartel más esperado: "Aquí se ha vendido el 21856, el Gordo". La propietaria del local, María José Barrios-nuevo, abrió rápidamente varias botellas de champán y empezó a invitar y a brindar con sus clientes, mientras se lamentaba de no haberse quedado con ningún décimo del número premiado. La Administración está situada en la calle Mayor y se convirtió en cuestión de minutos en un hervidero de curiosos y agraciados.

Además, era día de mercadillo en el pueblo y la noticia corría como la pólvora de puesto en puesto. Pero ni el mercadillo ni la administración de lotería impidieron que la gran fiesta se trasladara al Hogar del Pensionista. Más de trescientos de los cerca de 4.000 socios que hay inscritos en el colectivo de jubilados han resultado agraciados, según los cálculos del secretario de la junta directiva, Tomás Martínez, que se hizo con 12 millones de pesetas. Unos festejaban su suerte. Otros se lamentaban de haber dejado que la fortuna sólo les rozase al tenerla tan cerca y no haber comprado papeletas. Pero todos se alegraban.

Incluso los cerca de diez banqueros que acudieron de



CARLOS GALLEG

Algunos de los agraciados muestran las papeletas de la suerte



CARLOS GALLEG

Un vecino afortunado no esperó a que llegaran las copas para brindar y beber

inmediato al hogar enchaquetados para captar nuevos clientes millonarios. La ocasión provocó que el bar dejara barra

libre y a mediodía ya se habían vaciado casi cinco cajas de champán que desbordó hasta que los zapatos se pegaron al suelo.

La Unión abrió sus puertas a la suerte. Tras muchos años de crisis en un pueblo muy cas-

tigado por el desempleo, este golpe del azar ha supuesto una importante inyección económica para cientos de familias.

El número repartido en La Unión también viajó por los alrededores y fue a parar a personas que viven en Roche, Portmán, Cartagena, La Manga e incluso hasta La Alberca.

La Unión no fue el único lugar de la Región que resultó agraciado por la suerte. La Administración número 44 de Murcia vendió 30 millones de pesetas de un cuarto premio, el 21243.

El jefe de la sección de Lotería de la delegación de Murcia, Juan Sánchez, no pudo hacer un cálculo exacto de las centenas y decenas que habían caído en la Región, pero aportó como dato que solo la administración del Gato Negro de Murcia, repartió más de trescientos de pesetas en aproximaciones.

La responsable de este despacho de loterías, Presentación Meseguer, señaló a este periódico que al menos había vendido 14.000 décimos agraciados, al menos, con 15.000 pesetas cada uno.

► SORTEO DE NAVIDAD



La felicidad que da el dinero se apoderó ayer de los afortunados que compraron el 21856. La alegría era desbordante y como se suele decir en estas ocasiones aún era mayor porque el premio estaba muy repartido por La Unión, sobre todo, por todos aquellos que tenían alguna relación con el verdadero epicentro de la suerte que fue el Hogar del Pensionista.



Los vecinos se felicitan por su suerte y beben champán

CARLOS GALLEG



Dos jubilados se abrazan y saltan al enterarse de que son millonarios

C. GALLEG

El epicentro de la suerte

► Los pensionistas de La Unión se convirtieron ayer en millonarios gracias al Gordo

A. T. / B. N. / M. G.

"¡Me ha tocado el Gordo!". Esa fue la expresión más escuchada en el Hogar del Pensionista de La Unión durante todo el día de ayer. A las 10.40 minutos de la mañana, tan sólo trece minutos después de que los niños de San Ildefonso cantaran el número 21856, los primeros afortunados empezaron a llegar con sus participaciones en la mano para celebrar que la diosa fortuna les había sonreído y, a la mayoría de ellos, por primera vez en su vida. Poco después, algunos pasaron de celebrarlo con manzanillas y tilas por problemas de tensión a tomar un poco de sidra, mientras posaban ante las instantáneas de la prensa y las cámaras de televisión y por un día se sentían importantes.

Choni Dote Cruz, una de las primeras pensionistas que se acercó hasta el Hogar para celebrar el Gordo, no se lo podía creer. Esta señora, que ganó 1.600.000 pesetas, decía sin parar: "¡Ya tengo para cambiar mi cocina!". Dentro de la felicidad de todos los premiados, quien tenía un motivo adicional para sentirse afortunado era el presidente del Hogar del Pensionista, Juan Martínez Ros, que fue quien encargó el número premiado y mandó hacer las afortunadas papeletas.

Estaba rebosante de alegría al constatar que era un premio muy repartido. "Hemos vendido de papeleta en papeleta y algunos llevan como máximo cinco mil pesetas, salvo algunas excepciones".

Martínez Ros, que ganó cincuenta millones de pesetas, tam-



La sonrisa no se borró de los agraciados que llegaban al Hogar del Pensionista

CARLOS GALLEG

bien mostraba su alegría al recordar que la lotería le había tocado a todas las personas que acuden a los bailes semanales del Hogar del Pensionista. Estos amigos del Club viven en La Manga, Roche, El Algar y Los Belones. En total, se han vendido 37 talonarios de cincuenta papeletas y medio más para cuadrar las cuentas, señaló el responsable de la directiva del local, que aseguraba que no tuvo ninguna razón especial para ele-

gir el número.

Manuel Gómez Pérez, un lotero de La Unión, ganó 1.600.000 pesetas, gracias a una papeleta que le regaló su padre. Diego Martínez Fructuoso, otro de los pensionistas que llevaba otra papeleta, decía nada más enterarse por su hijo de que llevaba el "Gordo" que no se lo podía creer. Su esposa, Julia Mora, se mostraba menos incrédula y afirmaba: "Ya tenemos para arreglar nuestra casa".

Juan Sardáñá Mulero, otro de los pensionistas agraciados con ocho millones, estaba rebosante de alegría al pensar que los iba a repartir entre sus cuatro hijos.

Jerónimo Heredia también se fue al Hogar del Pensionista nada más conocer la noticia. Allí estaba con su amigo José Pérez a quien le decía que pensaba ir al banco para que le pongan, billete sobre billete, el dinero de sus cuatro papeletas. "Sólo por verlo. Hace años quise ver en el

Un jubilado aseguraba que irá al banco para que le pongan, billete sobre billete, el dinero de su premio, "sólo por verlo", decía entre risas

mostrador del banco un millón en billetes de mil pesetas. Ahora me gustaría ver cuánto ocupa mi premio".

AL CENTRO DE SALUD

Su amigo Martínez se enteró de que le había tocado la lotería cuando iba al centro de salud a recoger un análisis, que finalmente no cogió. "He visto a 'Paco el Azorín' y me lo he dicho. He vuelto corriendo a casa y le he dicho a mi mujer que buscara la lotería corriendo porque nos había tocado el Gordo", contaba.

Otro de los agraciados señalaba que su hijo, que es maestro, le llamó desde el colegio para decirle que el Gordo había caído en La Unión. Yo pensé, ya está todo hecho. Pero después llamó mi vecino a la puerta y me dijo que era el que llevábamos los pensionistas".

(Pasa a la página 6)



→ SORTEO DE NAVIDAD

(Viene de la página 4)

La propaganda de las papeletas que repartió el hogar de ancianos era de la panadería Antonio Corvi. "La publicidad me ha salido gratis, porque me han tocado 16 millones", señalaba el dueño del establecimiento.

Sin embargo, en las dos panaderías que tiene este comerciante sólo han resultado agraciados él y la abuela de una de sus dependientas. "Hay unos cuarenta empleados entre los dos locales y los demás no hemos visto ni un duro", señalaba uno de los trabajadores.

A la abuela agraciada, Francisca Paredes, le han tocado 3.200.000 pesetas y le faltaban palabras para describir las virtudes de su nieta, Paqui Hernández: "Esta preciosidad está a punto de casarse y su abuela la va a apoyar gracias a estos millones". La joven se puso tan nerviosa que intentó desesperadamente contactar con su madre para darle la millonaria noticia y en su empeño tuvo un pequeño accidente con uno de los carros de la panadería y cayó al suelo, afortunadamente sin consecuencias.

A un fotógrafo del pueblo, Rafael Hernández, le han tocado más de ocho millones y una parte la invertirá en la remodelación que ya había iniciado en su comercio.

Un jubilado, Obdulio Rubio, también mostraba con desparpajo sus dos papeletas en la administración mientras veía a su esposo: "Me han tocado 3.200.000 pesetas". Pero su alegría era doble porque recordó que "a mis hijos y a mis nietos también les he vendido y podemos llevar entre todos unos diez millones de pesetas".

HASTA LA ALBERCA

La suerte de los pensionistas de La Unión también llegó a la pedanía murciana de La Alberca. Una pareja de funcionarios jubilados de Murcia se trajeron del Hogar de Pensionistas de La Unión dos papeletas del Gordo. En total, 3.200.000 pesetas, un "pelízco gracioso" que tiene ya destino: cinco hijas y seis nietos.

Miguel García Silvestre y Lola Ayala hicieron hace dos meses una excursión a La Manga y Cartagena. Pararon apenas diez minutos en el Hogar del Pensionista de La Unión, pero fue tiempo suficiente para que adquirieran las papeletas. Miguel y Lola están contentos, pero aseguran que sus niñas, "cinco, todas casadas" lo están más. "Nosotros con nuestra pensión nos apañamos, la gente joven gasta más y a ellas, aunque trabajan, les hace más falta", aseguraban.

Lola y Miguel se sentían felices, por tener hijas y nietos, pero también por la fortuna y es que es hace apenas dos meses les cayeron 300.000 pesetas en las Quinielas y hace pocos años dos "kilitos" también en la lotería. Así que ya tienen algo de experiencia en esto de que la Fortuna les sonría. Lola y Miguel no fueron los únicos que se trajeron la suerte de La Unión. En aquella excursión también compró una papeleta Rafael Moreno, mecánico jubilado de 81 años y socio del Club de la Tercera Edad de La Alberca que se trajo de aquel viaje 1.600.000 pesetas. Una papeleta, que desde luego no arregla la vida, pero si la alegra,



La alegría se desbordó en la panadería de Antonio Corvi, quien aparece con un gorro de Papá Noé

PEDRO MARTINEZ



Antonio Corvi, el panadero, lo celebra con botella y puro



Esta cuponera aprovechó y vendió todos sus números

P. MARTINEZ



Celebración con música por la suerte de la Lotería

PEDRO MARTINEZ

decía su hija Gloria.

Francisco Vitoria era uno de los dos únicos que llevaba un décimo en solitario. Pero la suerte no quedó ahí porque sus cu-

tro hermanos llevaban otros veinte millones entre todos. Una de las hermanas decía: "Hoy comeremos peor que nunca, porque nos va a faltar tiempo

para celebrarlo", dijo Dolores.

Los empleados del Hogar también resultaron afortunados como uno de los conserjes, José Ramón Pérez, que se llevó 16

millones.

Una funcionaria del juzgado número siete de Cartagena también se llevó otro pelízco nada despreciable de 16 millones.

► SORTEO DE NAVIDAD

Los premiados abarrotaron los bancos y las cajas para ingresar sus participaciones

► Todas las entidades financieras del pueblo tuvieron que abrir por la tarde

J. A. / A. T.

Minutos después de que los niños de San Ildefonso cantaran el Gordo, los vecinos de La Unión premiados comenzaron a agolparse frente a las ventanillas de las cajas de ahorro y las sucursales bancarias de la localidad unionense. El objetivo era ingresar cuanto antes los boletos premiados para evitar cualquier posibilidad de pérdida o sustracción y adelantar en lo posible el cobro.

Las caras de satisfacción, los abrazos, y una alegría desbordante acabaron con la seriedad que habitualmente reina en una entidad financiera. En pocos minutos, las cajas se convirtieron en improvisadas salas de fiesta donde se brindaba con champán mientras se firmaban cheques de más de seis cifras.

Antonio Martínez, apoderado de la Caja Rural, confirmaba que el premio estaba muy repartido a la vista de la cantidad de familias que iban llegando para cobrar sus premios. "Estamos recibiendo a muchas personas con premios de ocho millones de pesetas. Luego llegan bastantes también con un boleto, es decir un millón seiscientas", comentaba el responsable de la entidad.

EN SU PROPIA CAJA

La sucursal de la Caja de Ahorros del Mediterráneo tam-



Vecinos de La Unión muestran su alegría por el premio del Gordo

CARLOS GALLEGOS

bien era un hervidero de clientes desde primera hora de la mañana. Cerca de allí, Esteban Soto, empleado de uno de los bancos de La Unión, reconoció que la suerte le había dejado ocho millones y medio de pesetas y bromeó con el hecho de que no tendría que ir muy lejos para buscarse un refugio financiero a su nuevo capital.

Las oficinas de los seis bancos y cajas de la localidad minera decidieron abrir por la tarde en vista de que la avalancha de clientes agraciados parecía que no iba a cesar nunca. Un portavoz de CajaMurcia aseguró a este diario que "era lógico que abriéramos porque una lluvia de 3.000 millones lo abre todo".

Otro responsable del Banco Central Hispano indicó que "hemos decidido abrir por la tarde para que no se nos despisten los clientes de más edad y para informar a potenciales nuevos clientes". Y es que ayer, en La Unión, se declaró también una batalla financiera para captar a los nuevos millonarios.

"Una meiga me llamó y me dijo que iba a tocar el Gordo, aunque se equivocó de número"

► La lotera, María José Barrionuevo, no se quedó ningún décimo del número premiado

A. T.

La administración de lotería número uno de La Unión fue el foco del "terremoto de millones" que hizo temblar de alegría ayer a todo el pueblo. Su propietaria, María José Barrionuevo, resaltaba orgullosa que "sabía que iba a caer el Gordo en La Unión, porque recibí numerosas llamadas telefónicas de una 'meiga' de La Coruña que había anunciado que iba a tocar el 14.077, que se vendió también en esta administración. Pero se equivocó de número".

Esta administración está abonada a varios números que vende todos los años para el sorteo de Navidad, pero entre ellos no se encuentra el 21856.

SOLO ESTE AÑO

"Sólo lo hemos pedido este año y hemos tenido la suerte

de repartir un gran pellizco del Gordo más importante del año", señalaba, María José Barrionuevo, mientras comenzaba a llenar los vasos de champán para brindar con sus clientes.

SIN PREMIO

Pese a no tener ninguna participación del número premiado, María José se mostraba nerviosa y apenas le salían las palabras, consciente de que había hecho millonarias a cientos de personas. La lotera confirmó que los diez billetes del Gordo que se habían vendido en la administración los había repartido en papeletas de 160 pesetas cada una el Hogar de la Tercera Edad, excepto dos décimos.

"Estoy muy bien contenta porque está muy bien distribuido por todo el pueblo. Además, la mayoría de los agraciados son gente mayor, a la que le hace falta el dinero y que podrá



La lotera enseña el número premiado

PEDRO MARTÍNEZ

repartirlo con sus hijos y sus nietos", comentaba María José a la vez que atendía a algunos clientes que echaban la lotería y quinientas para ver si la suerte se les pegaba.

La administración número

uno de La Unión la abrió hace 70 años José Barrionuevo, abuelo de María José. Esta oficina vendió el año pasado 150 millones del número 49.847, agraciado con el primer premio del sorteo del Niño y hace 18

El alcalde pide a los afortunados que piensen bien qué hacer con el dinero

A. T.

El alcalde de La Unión, Juan Antonio Sánchez Conesa, recomendó a los afortunados

para que La Unión vuelva a mirar hacia delante". Estas fueron algunas de las palabras del alcalde al llegar al Hogar del Pensionista, donde acudió de inmediato tras conocer que el colectivo de la tercera edad del pueblo había repartido tres mil millones del Gordo de Navidad.

El alcalde invitó a todos los ciudadanos de la Región a comprar lotería en la localidad y recordó que ya tocó un pequeño pellizco del Niño el año pasado.

El primer edil no confirmó si se había quedado con alguna de las papeletas agraciadas, aunque se mostró emocionado y dijo que "el próximo milenio va a empezar en La Unión con buen pie". Para el alcalde "el equipo de gobierno del PP ha traído la suerte a La Unión". También destacó la importancia de que el Gordo haya caído en el hogar de ancianos, "un colectivo muy dañado y con muchas dificultades".

Pese a todo, Sánchez Conesa, no dejó de cumplir con su cita anual con los discapacitados de la Fundación Andrés Martínez Cánovas, aunque este año les llevó más alegría que nunca. La Unión tiene unos 16.000 habitantes con más de seiscientos parados. "Esto es una gran inyección económica, ya que se han beneficiado cientos de abuelos y, con ellos, sus hijos y sus nietos. Todo el pueblo sale ganando".

años repartió también 16 millones del primer premio de un sorteo ordinario. María José confía en aumentar sus ventas para la Lotería del Niño "y si es posible que nos toque un pellizco".



SORTEO DE NAVIDAD

Un vecino de La Unión, Pedro Mercader, ha repartido 40 millones en papeletas del Gordo entre su familia, 28 de los cuales son suyos. No es la primera vez que se ve agraciado con un gran premio, ya que en el 97 obtuvo 22 millones en una Bono Loto millonaria y hace 25 años ganó millón y medio en una quiniela.

La rutina de un millonario

Un vecino obtiene 40 millones de pesetas tras ganar 22 en la Bono Loto el pasado año

José Antequera

Para Pedro Mercader Cáñovas entrar en un banco a depositar un premio ganado en un juego de azar es ya algo más que una fuerte sensación. Es su deporte favorito. Nada más comprobar que en su bolsillo guardaba el número más deseado, pegó cerrojazo a la ferretería que regenta en La Unión y salió a reunirse con su familia en la Caja Rural. Una rutina que ya conocía. En total había repartido unos cuarenta millones entre toda su familia, 28 de los cuales eran suyos. "Ya somos millonarios", comentaba uno de los sobrinos de Mercader en el interior de la entidad financiera. "Tiene mucha suerte. El año pasado ya le tocaron 22 millones de pesetas en un sorteo de la Bono Loto y hace un cuarto de siglo se llevó millón y medio en una quiniela millonaria", aseguraba una de sus sobrinas. Por eso Mercader ya está acostumbrado a que la suerte le roce con su varita mágica. "Pero la recibes con la misma alegría", aseguraba ayer. Ayer, cómodamente recostado sobre el respaldo de la silla más mullida de la oficina, escuchaba atento las explicaciones de una empleada de la Caja Rural que se esforzaba en informarle de las ventajas e inconvenientes de la operación. Pero todo eso ya era para él una experiencia



Pedro Mercader, el primero por la derecha, ayer con su familia en la Caja Rural

PEDRO MARTINEZ

conocida. Pura rutina. Por momentos esbozaba una moderada sonrisa mientras algunas voces murmuraban tras de él. "Es increíble, su tercer gran premio", decían algunos, "es el hombre con más suerte que he conocido en mi vida", susurraban otros. Pero él no hacía caso. Todo era pura rutina. Después de todo, ¿qué podía hacer si la

suerte se había cebado con él, si le había elegido como elige un amante celoso e implacable? Lentamente, como si de un ritual aprendido se tratase, fue cumpliendo con los trámites bancarios de rigor. Tenía que enseñar el carné de identidad, firmar la autorización de ingreso, mostrarse amable con los empleados de la Caja Rural. Rutina, pura rutina

na. "¿Cómo se siente uno sabiéndose millonario?", le preguntaba un curioso. "Una sensación que no es nueva para mí", bromearía Mercader. Su familia le escoltó durante la media hora que tardó en cerrar el trato con la Caja Rural. Despues, todos acompañaron al afortunado para celebrarlo. Para Mercader también era pura rutina.



LA OPINION agotó su edición especial

LA OPINION agotó ayer la edición especial que sacó poco después de finalizar el sorteo de la Lotería Navidad con la lista completa de números premiados. Miles de ciudadanos de toda la Región adquirieron el periódico para conocer si les había tocado alguno de los premios menores, como las pedreas, las centenas y las terminaciones. La edición especial que salió al mediodía recogía en un flash informativo los primeros datos que se conocían sobre los premios importantes que tocó en la Región. / MARCIAL GUILLEN

LA PEDREA

UN "9" QUE SE DIO LA VUELTA PARA NO SER UN "6"

Estar entre el grupo de elegidos y no estarlo es cuestión del capricho de la suerte, pero a veces la suerte es tan caprichosa y rebosada que un simple dígito puede cambiar para siempre la vida de una persona. O no cambia. Es lo que le ocurrió a Francisco Rabadán, que compró su papeleta en Cartagena. El número que había adquirido le pareció bonito, pero ha terminado convirtiéndose en el más feo del mundo: el 21859. Por un maldito nueve que se dio la vuelta y no quiso ser un seis. Rabadán demostraba su decepción frente a la administración de lotería número uno de La Unión. Tuvo que conformarse con ver cómo sus vecinos brindaban con champán.

MUÑECOS DE SANTA CLAUS CONTRA LA MALA SUERTE

Los vecinos de La Unión que no se vieron agraciados por la fortuna siguieron su jornada laboral como si de un día más de trabajo se tratase. Un vendedor de muñecos de Santa Claus instaló su puesto frente al hogar del jubilado, donde se habían vendido la mayoría de las papeletas premiadas con el Gordo. El centro de la tercera edad fue una fiesta de los jubilados y el vendedor decidió hacer su particular "negociete". Los muñecos pequeños a doscientas pesetas, los grandes a quinientas. Sabía que no se haría rico, pero las cosas no le fueron del todo mal, ya que consiguió vender la mayoría del material.

HASTA LOS PERIODISTAS DABAN LA BUENA NUEVA

El despiste de los primeros momentos hizo que más de un poseedor de las papeletas agraciadas no tuviera muy clara la cuantía exacta del premio que le había tocado. Un redactor de este periódico sacó del error a un jubilado, llamado Antonio Torralba, que pensaba que le había tocado 320.000 pesetas cuando llevaba en su mano 3.200.000 pesetas. Una cuestión de un cero más, que en este caso era un buen puñado de dinero. Cuando el redactor informó de la cantidad, el hombre se puso a temblar.

LAS LINEAS TELEFONICAS SE LLEGARON A COLAPSAR

Una sobrecarga en las líneas telefónicas que comunican con La Unión impidió ayer contactar durante algunos minutos tanto con la administración de lotería número uno como con otros números de teléfono. El colapso no fue sólo telefónico, la calle Mayor, vía principal del pueblo, también estaba abarrotada de vehículos y gente.

UNA PANADERIA SUSPENDIO EL REPARTO

Algunas vendedoras a domicilio de la panadería "El Molino" dejaron a sus vecinos sin pan. Nada más conocer que les había tocado el premio no pudieron seguir con su trabajo cotidiano y presas de la emoción fueron a compartir la alegría con sus familiares y amigos.